





INTRODUCCIÓN

El nuevo escenario de la economía está modificando los determinantes de la competitividad. Por ejemplo, existen cambios tecnológicos que transforman la manera de intercambiar, y se han incrementado las medidas proteccionistas en los mercados de mayor envergadura a nivel mundial. Por ello, es necesario discernir sobre los retos de la región en una nueva época, caracterizada no solo por la globalización, sino por una rapidez en el comercio que avanza con mayor ritmo que las regulaciones de los acuerdos comerciales.

Considerando lo anterior, el libro Integración latinoamericana: retos para la región y para Colombia, se convierte en un segundo espacio de divulgación académica originado desde la Facultad de Negocios, Gestión y Sostenibilidad.

La primera parte se inicia con el capítulo “Infraestructura de transporte en América Latina y el Caribe”, elaborado por Sandra Bello y Elman Torres; muestra la importancia de la cadena logística en el comercio internacional en los contextos de integración económica de América Latina, como elemento fundamental en la mejora de la productividad de las empresas exportadoras de la región.

Seguidamente, Andrés Aguilera-Castillo, María Gabriela Ramos-Barrera y José Wilmar Quintero-Peña, en el capítulo “Cambio tecnológico, automatización, innovación y mercado laboral en América Latina: un nuevo reto para la integración regional”, analizan cómo los cambios tecnológicos en conjunción con los procesos de automatización presentan un desafío complejo que no solo se están convirtiendo en una forma prevalente de producción y creación de valor, sino que, además, pueden generar consecuencias indeseadas como el desempleo.

En el capítulo tercero, “Fintech en América Latina como estrategia de integración regional”, Edel Rocío Lasso Silva y Sonia Patricia Rojas Álvarez explican cómo las nuevas tecnologías digitales se han transformado en herramientas para mejorar la prestación de servicios de las actividades financieras, dados los cambios generados por la globalización. Sin embargo, a pesar del crecimiento de la industria de Fintech en el Mercosur y la Alianza del Pacífico, concluyen que el reto principal es conseguir la convergencia de regulaciones y el diseño de objetivos comunes entre los países miembros.

Continuando con el análisis de políticas financieras, Rubén Darío Martínez, Cristian Maldonado y Johan García, en su capítulo “Movilidad de activos financieros de renta variable en el MILA: análisis de profundidad de integración del mercado”, estudian los retos del Mercado Integrado Latinoamericano, MILA, que buscaba generar alternativas de inversión en la región. Si bien los autores reconocen que el MILA diversificó las opciones de inversión e instrumentos financieros, finalizan su estudio al afirmar que en este mercado la falta de políticas comunes en términos tributarios, de costos de transacción y de regulación, ha constituido la principal barrera que enfrentan los inversionistas, por lo que el volumen de negocios esperados no se ha podido alcanzar.

Seguidamente, en el capítulo cinco “Integración contable latinoamericana: retos y obstáculos para el mundo de los negocios en el marco de las Normas internacionales de información financiera”, Juan David Arias Suárez y Vanessa Cano Mejía, exponen la idea de una integración contable latinoamericana como opción de reivindicación y reconstrucción del sentir-pensar latinoamericano en el ejercicio profesional y como base académica para generar una alianza de los contables en pro del fortalecimiento disciplinar, normativo y praxiológico de la contabilidad.

El capítulo “La gestión de los recursos naturales como elemento de conectividad a partir de las relaciones entre capital natural y sostenibilidad en los territorios”, elaborado por Evelyn Díaz, resalta algunos conceptos importantes para trabajar y gestionar problemas ambientales en contextos de alta complejidad, como el latinoamericano. Concluye que se requiere cambiar la percepción y el entendimiento del capital natural como un sistema interconectado, de tal forma que se pueda desenlazar la dualidad hombre-naturaleza implicando una renovación religiosa y cultural.

Para cerrar la discusión sobre los principales retos que enfrenta la región, Adela Vélez, Alejandra Pulido, Diego Neira y Manuel Méndez, en su capítulo “Hambre y seguridad alimentaria, desafío de la Agenda 2030. Una mirada desde la integración latinoamericana”, analizan cómo a partir de las políticas para el mejoramiento de la seguridad alimentaria, no solo desde la calidad de vida de las personas, sino desde el posicionamiento del bloque regional, se puede lograr la competitividad y el desarrollo que apunta también al capital humano acorde con el cumplimiento de la Agenda 2030.



De esta manera, la segunda parte del libro se centra en los principales retos que trae la integración regional para Colombia.

En el capítulo ocho, “Innovación: un componente esencial de la infraestructura de transporte vial para incrementar los niveles de competitividad de Colombia en la Alianza del Pacífico”, Kevin Ordoñez y Vivian Parra analizan, mediante la estimación del modelo gravitacional de comercio, el aporte de la innovación tecnológica dentro de la infraestructura vial de la Alianza del Pacífico, concluyendo que Colombia mantiene un rezago importante frente a sus socios comerciales.

Por otro lado, Andrea Guerrero y César Leal señalan en su capítulo “Competitividad del sector agropecuario de Colombia frente a procesos de integración regional” que, aunque el sector con mayor trayectoria a través de la historia ha sido el sector agropecuario, la baja competitividad de los productos que lo componen ha sido una característica constante que ha afectado tanto al mercado nacional como internacional. Por ello, los procesos con miras a la integración regional se convierten en una oportunidad para estimular la creación de factores transferibles que ayuden a cambiar la tendencia del sector y fortalecer sus procesos productivos y competitivos.

A continuación, en el capítulo diez “El papel del turismo en la integración latinoamericana: nuevos retos y perspectivas regionales”, las profesoras Ana Luengas y Diana Burbano consideran los aportes y beneficios que se generan para cada una de las partes que conforman en el proceso de desarrollo económico y social, con el fin de identificar las oportunidades que permitirían el desarrollo de Colombia desde la participación en la integración.

Finalmente, para cerrar la investigación, María Gabriela Ramos-Barrera, Andrés Aguilera y Alexander Balzán, en el capítulo “Complementariedad comercial de Colombia: oportunidades de crecimiento en la CAN y en la AP”, tomando en consideración el índice de complementariedad comercial estiman la pertinencia de la integración de Colombia con la Comunidad Andina, CAN, en términos comparativos con la Alianza del Pacífico, AP, concluyendo que la estrategia comercial de Colombia debería apuntar hacia la cercanía con la AP, dada la complementariedad comercial presente, disminuyendo su participación dentro de las actividades de la CAN, cuyo estancamiento institucional ha debilitado los beneficios del proceso de integración.